

DANTE:

"Purgatorio" - Canto xxx
Canto xxx I
Canto xxx II
Canto xxx III

CANTO XXX

1-21 Cuando el septentrión del primer cielo, que no sabe de ocazo, ni de orto, ni de otra niebla que la del pecado, y que mostraba allí a cada uno su deber, como el de más abajo enseña a girar al timón para llegar a puerto, se quedó inmóvil; los santos varones llegados primero entre él y el grifón se volvieron hacia el carro, como a su meta de paz, y uno de ellos², como mensajero del cielo, *Veni, sponsa, de Libano*, gritó tres veces cantando,

- 142 Poi vidi quattro in umile paruta;
e di retro da tutti un vecchio solo
venir, dormendo, con la faccia arguta.
145 E questi sette col primaio stuolo
erano abituati, ma di gigli
d'intorno al capo non facean brolo,
148 anzi di rose e d'altri fior vermigli:
giurato avria poco lontano aspetto
che tutti ardesser di sovra da' cigli.
151 E quando il carro a me fu a rimpetto,
un tuon s'udì, e quelle genti degne
parvero aver l'andar più interdetto,
154 fermendosi ivi con la prime insegne.

CANTO XXX

Quando il settentrion del primo cielo,
che nè occaso mai seppe nè orto
nè d'altra nebbia che di colpa velo,
4 e che faceva lì ciascuno accorto
di suo dover, come 'l più basso face
qual temon gira ver venite a porto,
7 fermo s'affisse; la gente verace
venuta prima tra 'l Grifone ed esso,
al carro volse sè come a sua pace;
10 e un di loro, quasi da ciel messo,

¹⁶ San Lucas y San Pablo.

¹⁷ Los autores de las epístolas menores y detrás San Juan.

¹ Los siete candelabros. «El de más abajo», las siete estrellas de la Osa Mayor.

² Salomón, que dice uno de los versículos del Cantar de los Cantares: c.4.

y todos los demás tras él. Y así como los bienaventurados, a la última llamada, surgirán prontos cada uno de su sepulcro, cantando aleluya con la voz recobrada, así sobre el divino carro, *ad vocem tanti senis*³, se levantaron cien ministros y mensajeros de la vida eterna. Todos decían: *Benedictus qui venit!*; y, arrojando flores encima y alrededor: *Manibus o date lilia plenis!*⁴

22-75 Yo he visto, al despuntar el día, la región oriental toda sonrosada, el resto del cielo adornado de una bella serenidad, y la faz del sol nacer ensombrecida, de modo que, a través de los vapores que la templaban, la vista podía contemplarla largamente; de igual manera, a través de una nube de flores que de mano de los ángeles salían y caían dentro y fuera del carro, se me apareció una mujer coronada de olivo sobre el cándido velo, vestida de color de llama viva, bajo un verde manto. Y mi espíritu, que tanto tiempo llevaba ya sin que su presencia le hiciese temblar de estupor, abatido, antes de que los ojos pudiesen conocerla, por oculta virtud que de ella emanaba, sintió la gran fuerza del antiguo amor. Tan pronto me hirió la vista la alta

- Veni, sponsa, de Libano* cantando
gridò tre volte, e tutti li altri appresso.
13 Quali i beati al novissimo bando
surgeran presti ognun di sua caverna,
la revestita voce alleluiando,
16 cotali in su 'la divina basterna
si levar cento, *ad vocem tanti senis*,
ministri e messaggier di vita eterna.
19 Tutti dicean: *Benedictus qui venit!*,
e fior gittando di sopra e dintorno,
Manibus o date lilia plenis!
22 Io vidi già nel cominciar del giorno
la parte oriental tutta rosata,
e l'altro ciel di bel sereno adorno;
25 e la faccia del sol nascere ombrata,
sì che, per temperanza di vapori,
l'occhio la sostenea lunga fiata:
28 così dentro una nuvola di fiori,
che da le mani angeliche saliva
e ricadeva in giù dentro e di fòri,
31 sovra candido vel cinta d'uliva
donna m'apparve, sotto verde manto
vestita di color di fiamma viva.
34 E lo spirito mio, che già cotanto
tempo era stato ch'a la sua presenza
non era di stupor, tremando, affranto,
37 sanza de li occhi aver più conoscenza,
per occulta virtù che da lei mosse,
d'antico amor senti la gran potenza
40 Tostò che nè la vista mi percosse

³ A la voz de Salomón se levantaron cien ángeles.

⁴ La primera de las frases latinas, bien conocida, es de San Mateo, y la segunda «Esparcid lirios; a manos llenas» es de la *Eneida*.

virtud que ya me había traspasado antes de que saliese de la niñez, me volví hacia la izquierda, con la confianza con que el chiquillo corre hacia su madre cuando tiene miedo o cuando está afligido, para decirle a Virgilio: «No me ha quedado ni un adarme de sangre que no tiemble; reconozco las señales de la antigua llama». Pero Virgilio nos había dejado privados de él; Virgilio, el dulcísimo padre; Virgilio, al cual, para mi salvación, se me entregó. Ni todo lo que perdió nuestra primera madre⁵ evitó que mis mejillas limpias se oscureciesen llorando. «Dante, porque Virgilio se haya ido, no llores aún; no llores todavía, porque por otra herida has de llorar». Como el almirante que de popa a proa va revistando a la gente que sirve en los otros buques y la alienta a cumplir con su deber, así sobre el costado izquierdo del carro, cuando me volví al eco de mi nombre, que se registra aquí por necesidad⁶, vi a la mujer que antes se me apareció velada por la nube de flores de los ángeles dirigir hacia mí los ojos desde el lado de allá del río. A pesar de que el velo que le caía desde la cabeza, coronada por las hojas de Minerva, no la dejase descubrirse del todo, acompañándose con el ademán regio, aún pro-

l'alta virtù, che già m'avea trafitto
 prima ch'io fuor di puerizia fosse,
 43 volsimì a la sinistra col rispetto
 col quale il fantolin corre a la mamma,
 quando ha paura o quando ell'è afflitto,
 46 per dicere a Virgilio: «Men che dramma
 di sangue m'è rimaso che non tremi:
 conosco i segni de l'antica fiamma».
 49 Ma Virgilio n'avea lasciati scemi
 di sè, Virgilio dolcissimo patre,
 Virgilio a cui per mia salute diè mi;
 52 nè quantunque perdeo l'antica matre,
 valse a le guance nette di rugiada,
 che, lacrimando, non tornasser atre.
 55 «Dante, perchè Virgilio se ne vada,
 non pianger anco, non pianger ancora,
 ch'è pianger ti conven per altra spada».
 58 Quasi ammiraglio che 'n poppa ed in prora
 viene a veder la gente che ministra
 per li altri legni, e a ben far l'incora,
 61 in su la sponda del carro sinistra,
 quando mi volsi al suon del nome mio,
 che di necessità qui si registra,
 64 vidi la donna che pria m'appario
 velata sotto l'angelica festa,
 drizzar li occhi ver me di qua dal rio.
 67 Tutto ch'è 'l vel che le scendea di testa,
 cerchiato de le fronde di Minerva,
 non la lasciasse parer manifesta,

Seasub-
 lidad

Sasidua

siguió acerbamente, como el que reserva para el final las palabras más calurosas: «¡Mírame bien! Soy yo; soy realmente Beatriz. ¿Cómo te creíste digno de subir al monte? ¿No sabías que aquí el hombre es feliz?»

76-99 Incliné los ojos hacia las limpias aguas, pero, viéndome en ellas, los dirigí a la hierba: tal vergüenza pesó sobre mi frente. Así parece severa la madre al hijo, como ella me lo pareció a mí; porque siente el sabor amargo de la acerba piedad. Ella calló y los ángeles cantaron súbitamente *In te, Domine, speravi*; pero no pasaron de *pedes meos*. Así como la nieve entre los bosques, por el espinazo de Italia, se congela al soplo de los vientos de Esclavonia, que la endurecen, y después se licúa, fundiéndose por sí misma, como una vela derretida por el fuego, porque le llega el viento de la tierra sin sombra⁷, así me quedé, sin lágrimas ni suspiros, antes de que cantasen los que cantan siempre a compás de las armonías de las celestes esferas; pero después que comprendí, por las palabras dulcemente moduladas, que se compadecían de mí más que si hubiesen dicho: «Mujer, ¿por qué así

70 regalmente ne l'atto ancor proterva
 continuò, come colui che dice
 e 'l più caldo parlar dietro riserva:
 73 «Guardaci ben! Ben son, ben son Beatrice.
 Come degnasti, d'accedere al monte?
 non sapei tu che qui è l'uom felice?»
 76 Li occhi mi cadder giù nel chiaro fonte;
 ma veggendomi in esso, i trassi a l'erba,
 tanta vergogna mi gravò la fronte.
 79 Così la madre al figlio par superba,
 com'ella parve me; perchè d'amaro
 sente 'l sapor de la pietate acerba.
 82 Ella si tacque; e li angeli cantaro
 di subito: *In te, Domine, speravi*;
 ma oltre *pedes meos* non passaro.
 85 Si come neve tra le vive travi
 per lo dosso d'Italia si congela,
 «soffiata e stretta da li venti schiavi,
 88 poi, liquefatta, in se stessa trapela,
 pur che la terra che perde ombra spiri,
 sì ch'è par foco fonder la candela;
 91 così fui senza lacrime e sospiri
 anzi 'l cantar di quei che notan sempre
 dietro a le note de li eterni giri;
 94 ma poi che intesi ne le dolci tempore
 lor comparire a me, più che se detto
 avesser: «Donna, perchè si lo stempere?»
 97 Io geli che m'era intorno al cor ristretto,

Un 2hor
 Edigra

am
 mtdr
 le
 em

⁵ A la aparición de Beatriz—la Teología—. Virgilio—la Razón—desaparece.
⁶ El paraíso terrenal.
⁷ Este es el único lugar del poema en que el autor se nombra a sí mismo.

⁸ Salmo 30.
⁹ La nieve del Apenino, «espinazo de Italia», se funde por el viento de África, «la tierra sin sombra».

lo maltratas?», el hielo que me apretaba el corazón se hizo vapor y agua, y con angustia salió del pecho por la boca y por los ojos.

100-145 Ella, sin embargo, permaneciendo erguida sobre el costado del carro que se ha dicho, a los espíritus piadosos dirigió sus palabras, diciendo: «Vosotros veláis allí donde el día es eterno, de modo que ni el sueño ni la noche os ocultan ningún paso de los que el siglo da por su camino; por eso responderé con más claridad para que me comprenda aquel que allí llora y tengan una misma medida su culpa y su dolor. No sólo por obra de las magnas esferas que dirigen a todo ser hacia algún fin, según la virtud de la estrella que lo acompaña¹⁰, sino por la abundancia de la gracia divina, que con altos vapores forma su lluvia que nuestra vista no puede alcanzarlos, este fue tal en su edad juvenil, que toda virtud habría producido en él efectos admirables. Pero tanto más dañino y más selvático se hace el terreno con la mala semilla y la falta de cultivo cuanto más vigoroso es. Durante algún tiempo lo sostuve con mi presencia, y mirándole con mis ojos juveniles le llevaba conmigo por el camino recto; pero tan pronto como me hallé en el umbral de mi segunda edad y pasé a otra vida, él se olvidó de mí y se dio a otros amores.

spirito e acqua ressi, e con angoscia
de la bocca e de li occhi uscì del petto.

- 100 Ella, pur ferma in su la detta coscia
del carro, stando, a le sustanze pie
volse le sue parole così poscia:
- 103 «Voi vigilate ne l'eterno die,
sì che notte nè sonno a voi non fura
passo che fascia il secol per sue vie;
- 106 donde la mia risposta è con più cura,
che m'intenda colui che di là piagne,
perchè sia colpa e duol d'una misura.
- 109 Non pur per ovra de le rote magne,
che drizzan riascun seme ad alcun fine
secondo che le stelle son compagne,
- 112 ma per larghezza di gracia divine,
che sì alti vapori hanno a lor piova,
che nostre viste là non van vicine,
- 115 questi fu tal ne la sua vita nova,
virtualmente, ch'ogni abito destro
fatto averebbe in lui mirabil prova.
- 118 Ma tanto più maligno e più silvestro
si fa 'l terren col mal seme e non colto
quant'elli ha più di buon vigor terrestre.
- 121 Alcun tempo il sostenni col mio volto:
mostrando li occhi giovinetti a lui,
meco il menava in dritta parte volto.
- 124 Sì tosto come in su la soglia fui
di mia seconda etate e mutai vita,
questi si tolse a me, e diessi altrui.

¹⁰ Es creencia de Dante que cada cual tiene en el cielo una estrella que rige su destino.

Cuando subí de carne a espíritu y crecí en belleza y en virtud, le resulté menos querida y menos grata y dirigió sus pasos por la vía del error, siguiendo falsas imágenes del bien que no cumplen enteramente promesa alguna¹¹. No me valió impetrar inspiraciones con las cuales, en sueños o de otra manera, lo llamase. ¡Tan poco le importaron! Cayó tan bajo, que todos los medios eran ya insuficientes para salvarlo¹², excepto el de mostrarle las gentes condenadas. Por eso visité la antesala de los muertos, y a aquel que lo ha conducido hasta aquí le dirigí mis ruegos y mis lágrimas. Altos decretos de Dios se habrían quebrantado si pasase el Leteo y tal manjar gustara sin pagar escote de arrepentimiento, que se manifiesta en lágrimas».

el
zho
de
Beatriz
es
rededor

CANTO XXXI

1-6 «¡Oh tú, que estás al otro lado del sagrado río!—recomenzó, dirigiendo hacia mí sus palabras de punta, cuando ya de filo me habían parecido tan acerbas, prosiguiendo sin pausa—: «Di, di si esto es verdad, que a una acusación tan grave debe seguir la confesión».

- 127 Quando di carne a spirito era salita,
e bellezza e virtù cresciuta m'era,
fu'io a lui men cara e men gradita;
- 130 e volse i passi suoi per via non vera,
imagini di ben seguendo false,
che nulla promission rendono intera.
- 133 Nè l'impetrare ispirazion mi valse,
con le quali ed in sogno e altrimenti
lo rivocai; sì poco a lui ne calse!
- 136 Tanto giù cadde, che tutti argomenti
a la salute sua eran già corti,
fuor che mostrarli le perdute genti.
- 139 Per questo visitai l'uscio de morti,
e a colui che l'ha qua su condotto,
li preghi mie, piangendo, furon porti.
- 142 Alto fato di Dio sarebbe rotto,
se Letè si passasse, e tal vivanda
fosse gustata senza alcuno scotto
- 145 di pentimento che lagrime spanda».

CANTO XXXI

- «O tu che se' di là dal fiume sacro»,
volgendo suo parlare a me per punta,
che pur per taglio m'era paruto acro;
- 4 r'incominciò, seguendo senza cunta,
«di', di se questo è vero: a tanta accusa
tua confession conviene esser congiunta».

¹¹ Este parlamento de Beatriz es una especie de autobiografía espiritual de Dante, sus crisis y sus errores.

¹² A esta probable exageración se ha aludido en la Introducción general.

7-21 Estaban tan nubladas mis facultades, que la voz quiso salir, pero se extinguió antes de que la hubiesen emitido los órganos propios. Esperó poco y después dijo: «¿En qué piensas? Respóndeme, que las memorias tristes no han sido aún en ti borradas por el agua». La confusión y el miedo juntos me arrancaron de la boca un «sí» tan débil, que para entenderlo fue menester la ayuda de la vista. Como la ballesta se rompe cuando se someten a una tensión excesiva su cuerda y su arco y con menos intensidad da en el blanco la flecha, así yo, abrumado por tan grave carga, me desbordé en lágrimas y suspiros, y la voz expiró en su travesía.

22-63 Entonces ella me dijo: «Entre mis deseos, que te conducían a amar aquel bien más allá del cual no hay nada a que aspirar, ¿qué fosos se te atravesaron o qué cadenas se te opusieron para que perdieses así la esperanza de seguir adelante? Y ¿qué facilidades o qué ventajas te ofrecieron en su aspecto los otros bienes para que tuvieras que rondarlos?» Tras un amargo suspiro, apenas encontré voz para responder lo que los labios modularon con fatiga, y dije llorando: «Las cosas que tenía delante, con sus falsos placeres, desviaron mis pasos tan pronto como vuestro rostro se me escondió». Y ella replicó: «Si callases o si negases

- 7 Era la mia virtù tanto confusa,
che la voce si mosse, e pria si spense
che da li organi suoi fosse dischiusa.
- 10 Poco sofferse; poi disse: «Che pense?
Rispondi a me; chè le memorie triste
in te non sono ancor da l'acqua offense».
- 13 Confusione e paura insieme miste
mi pinsero un tan «sì» fuor de la bocca,
al quale intender fuor mestier le viste.
- 16 Come balestro frange, quando scocca
da troppa tesa, la sua corda e l'arco,
e con men foga l'asta il segno tocca,
- 19 sì scoppia'io sott'esso grave carico
fouri sgorgando lacrime e sospiri,
e la voce allentò per lo suo varco.
- 22 Ond'ella a me: «Per entro i mie' disiri,
che ti menavano ad amar lo bene,
di là dal qual non è a che s'aspiri,
25 quai fossi attraversati o quai catene
trovasti, per che del passare innanzi
dovessiti così spogliar la spene?
28 e quali agevolezze o quali avanzi
ne la fronte de li altri si mostraro,
per che dovessi lor passeggiare anzi?»
- 31 Dopo la tratta d'un sospiro amaro,
a pena ebbi la voce che rispose,
e le labbra a fatica la formaro,
- 34 piangendo dissi: «Le presenti cose
col falso lor piacer volser miei passi,
tostò che 'l vostro viso si nascose».
- 37 Ed ella: «Se tacessi o se negassi

lo que confiesas, no sería menos notoria tu culpa. ¡Tal juez es el que la sabe! Pero cuando sale de la propia boca la confesión del pecado, en nuestro tribunal la rueda se vuelve contra el filo¹. Sin embargo, para que te avergüences más de tu error y para que otra vez, al oír a las sirenas, seas más fuerte, olvida la causa de tu llanto y escucha: así te enterarás de cómo en contraria dirección debía encaminarte mi carne sepultada. Nunca te mostraron la naturaleza o el arte cosa que mayor placer te produjese que los bellos miembros en los que estuve encerrada, y que ahora están sumidos en la tierra. Y si aquel sumo placer te faltó con mi muerte, ¿qué cosa mortal podía después atraer tu deseo? Debiste, al primer golpe de las cosas falaces, mirar hacia lo alto, tras de mí, que no era como ellas. No te debió abatir las alas, a la espera de nuevos golpes, ni cierta jovencita² ni ninguna otra vanidad tan breve. El pajarillo nuevo espera al segundo o al tercer golpe, pero ante los ojos del que ya tiene sus plumas, se tienden en vano las redes o se disparan las saetas.

64-90 Como los chiquillos avergonzados, que permanecen mudos, con los ojos fijos en tierra, escuchando y reconociendo sus

- ciò che confessi, non fòra men nota
la colpa tua: da tal giudice sassi!
- 40 Ma quando scoppia de la propria gota
l'accusa del peccato, in nostra corte
rivolge sè contra 'l taglio la rota.
- 43 Tuttavia, perchè mo vergogna porte
del tuo errore, e perchè altra volta,
udendo le serene, siè piú forte,
- 46 pon giù 'l seme del piangere ed ascolta:
si udirai come in contraria parte
mover dovieti mia carne sepolta.
- 49 Mai non t'appresentò natura o arte
piacer, quanto le belle membra in ch'io
rinchiusa fui, e sono in terra sparte;
- 52 e se 'l sommo piacer si ti fallio
per la mia morte, qual cosa mortale
dovea poi trarre te nel suo disio?
- 55 Ben ti dovevi, per lo primo strale
de le cose fallaci, levar suso
di retro a me che non era piú tale.
- 58 Non ti dovea gravar le penne in giuso,
ad aspettar piú colpi, o pargoletta
o altra vanità con sì breve uso.
- 61 Novo augelletto due o tre aspetta;
ma dinanzi da li occhi de' pennuti
rete si spiega indarno o si saetta.
- 64 Quali i fanciulli, vergognando, muti
con li occhi a terra stannosi, ascoltando
e sè riconoscendo e ripentuti,

¹ Ante la confesión y el arrepentimiento, la justicia se vuelve misericordia.
² Un amorio al que se encuentra otra alusión en las *Rimas*.

errores, arrepentidos, así estaba yo, y ella dijo: «Si tanto te duele oírme, alza la barba y sentirás más dolor mirándome». Con menos resistencia se desgaja un vigoroso roble, bien por el viento del norte, bien por el que viene de la tierra de Jarba³ que la que yo opuse al levantar, por orden suya, la cabeza, pues, cuando dijo barba en vez de rostro, bien comprendí lo punzante de su alusión. Y cuando mi rostro se alzó, advirtieron mis ojos que aquellas criaturas primeras habían cesado de esparcir flores, y mis luces, poco seguras aún, vieron a Beatriz vuelta hacia el ser que en una sola persona reunía dos naturalezas. Bajó su velo, y en la otra orilla, me parecía superarse a sí misma como era antes, tal como antes superaba a las demás en la tierra. Me punzaron entonces de tal modo las ortigas del arrepentimiento, que de todas las cosas antes amadas, las que más amé se me hicieron más odiosas. Tan vivo reconocimiento de mis errores me atenazó el corazón; que caí vencido; y lo que entonces fuera de mí, lo sabe aquella que fue la causa de lo que sucedió.

91-111 Después, cuando el corazón recobró la facultad de enterarse de lo de fuera, vi sobre mí a la mujer que había encontrado sola antes, que me decía: «¡Apóyate en mí! ¡Apóyate en mí!» Me había hundido en el río hasta la garganta, y, tirando de mí,

- 67 tal mi stav' io; ed ella disse: «Quando per udir se' dolente, alza la barba, e prenderai più doglia riguardando».
- 70 Con men di resistenza si dibarba robusto cerro, o verbo al nostral vento o vero a quel de la terra di Yarba,
- 73 ch'io non levai al suo comando il mento; e quando per la barba il viso chiese, ben conobbi il velen de l'argomento.
- 76 E come la mia faccia si distese, posarsi quelle prime creature da loro aspersion l'occhio comprese;
- 79 e le mie luci, ancor poco seure, vider Beatrice volta in su la fera ch'è sola una persona in due nature.
- 82 Sotto 'l suo velo e oltre la rivera vincer pariemmi più se stessa antica, vincer che l'altre qui, quand'ella c'era.
- 85 Di pentir si mi punse ivi l'ortica, che di tutte altre cose qual mi torse più nel suo amor, più mi si fe' nimica.
- 88 Tanta riconoscenza il cor mi morse, ch'io caddi vinto; e quale allora femmi, salsi colei che la cagion mi porse.
- 91 Poi, quando 'l cor virtù di fuor rendemmi la donna ch'io avea trovata sola sopra me vidi, e dicea: «Tiemmi! tiemmi!»
- 94 Tratto m'avea nel fiume infin la gola,

me llevaba tras ella, que iba sobre el agua tan ágil como una lanzadera. Cuando estuve cerca de la orilla dichosa, *Asperges me*⁴ oí decir tan dulcemente, que no acierto a recordarlo ni menos a escribirlo. La hermosa mujer abrió los ojos, me abrazó la cabeza y me sumergió lo necesario para que yo gustase aquella agua. Después me sacó y me presentó bañado entre las cuatro bellas danzarinas, cada una de las cuales extendió sus brazos sobre mí. «Aquí, como ninfas; y en el cielo, estrellas. Antes de que Beatriz descendiese al mundo, fuimos designadas para doncellas suyas. Te llevaremos ante sus ojos; mas para que puedas mirar las hondas luces que hay dentro de ellos, aguzarán los tuyos aquellas tres de allí que ven más en lo profundo»⁵.

112-138 Así dijeron cantando, y después me llevaron hasta el pecho del grifón donde estaba Beatriz, vuelta hacia nosotros. Y añadieron: «Que tu vista no tema; te hemos puesto ante las esmeraldas desde las que el amor te disparó sus flechas». Mil deseos más ardientes que llamas atrajeron mis ojos hacia los ojos relucientes y aún estaban vueltos hacia el grifón. Como el sol en el espejo, no de otro modo el doble ser se reflejaba dentro,

- e tirandosi me dietro sen giva
sovresso l'acqua lieve come scola.
- 97 Quando fui presso a la beata riva,
Asperges me si dolcemente udissi,
che nol so rimembrar, non ch'io lo scriva.
- 100 La bella donna ne le braccia aprissi;
abbracciommi la testa e mi sommerse,
ove convenne ch'io l'acqua inghiottissi.
- 103 Indi mi tolse, e bagnato m'offerse
dentro a la danza de le quattro belle;
e ciascuna del braccio mi coperse.
- 106 «Noi sem qui ninfe e nel ciel semo stelle:
pria che Beatrice discendesse al mondo,
fummo ordinate a lei per sue ancelle.
- 109 Merrenti a li occhi suoi; ma nel giocondo
lume ch'è dentro aguzzeranno i tuoi
le tre di là, che miran più profondo».
- 112 Così cantando cominciaro; e poi
al petto del grifon seco menarmi,
ove Beatrice stava volta a noi.
- 115 Disser: «Fa che le viste non risparmi:
posto t'avem dinanzi a li smeraldi,
ond'Amor già ti trasse le sue armi».
- 118 Mille disiri più che fiamma caldi
strinsermi li occhi a li occhi rilucenti,
che pur sopra 'l grifone stavan saldi.
- 121 Come in lo specchio sol, non altrimenti
la doppia fiera dentro vi raggiava,
or con altri, or con altri reggimenti.

⁴ Salmo 50.

⁵ Se entiende, las cuatro virtudes cardinales se ayudarán de las tres teologales, «que ven más en lo profundo».

³ Africa. Jarba fue un rey de Numidia.

ya con una, ya con otra naturaleza. Piensa, lector, si yo me maravillaba cuando veía el objeto real permanecer inmutable y que su imagen se transmutaba. Mientras, llena de estupor y de gozo mi alma, gustaba aquel pasto que, satisfaciendo del todo, despertaba nuevos deseos, las otras tres se adelantaron, mostrando su alto rango en su actitud, danzando al son de su canto angelico. «Vuelve, Beatriz; vuelve tus santos ojos—decía su canción—al que te es tan fiel y para verte ha dado tantos pasos. Por gracia haznos la gracia de desvelarle tu rostro para que contemple la segunda belleza que le ocultas».

139-145 ¡Oh esplendor de viva luz eterna! ¿Quién, entre los que han palidecido a la sombra del Parnaso o bebido en su fuente, no parecería tener la mente ofuscada intentando describirte cual te apareciste allí donde, armonizando con los matices del cielo, al aire libre te mostraste?

CANTO XXXII

1-18 De tal modo se hallaban mis ojos atentos y fijos para saciar la sed de un decenio¹, que los otros sentidos estaban amorrados y aquéllos encontraban obstáculos acá y allá para no ver

- 124 Pensa, lector, s' io mi maravigliava,
quando veda la cosa in sè star queta,
e ne l' idolo suo si trasmutava.
- 127 Mentre che piena di stupore e lieta
l'anima mia gustava di quel cibo
che, saziando di sè, di sè asseta,
- 130 sè dimostrando di più alto tribo
ne li atti, l'altre tre si fero avanti,
danzando al loro angelico caribo.
- 133 «Volgi, Beatrice, volgi li occhi santi»
erá la sua canzone «al tuo fedele
che, per vederti, ha mossi passi tanti!
- 136 Per grazia fa noi grazia che disvele
a lui la bocca tua, sì che discerna
la seconda bellezza che tu cele».
- 139 O isplendor di viva luce eterna,
chi pallido si fece sotto l'ombra
sì di Parnaso, o bevve in sua cisterna,
- 142 che non paresse aver la mente ingombra,
tentando a render te qual tu paresti
là dove armonizzando il ciel t'adombra,
- 145 quando ne l'aerè aperto ti solvesti?

CANTO XXXII

Tant'eran li occhi miei fissi e attenti
a disbramarsi la decenne sete,
che li altri sensi m'eran tutti spenti;
4 ed essi quinci e quindi avean parete

¹ Lo que va del 1290, en que murió Beatriz, al 1300, en que se sitúa el poema.

sino la radiante belleza que hacia sí los atraía con las antiguas redes. Pero forzosamente tuve que volver el rostro hacia mi izquierda, porque oí decir a aquellas diosas: «¡Miras demasiado fijamente!», y el deslumbramiento que se advierte en los ojos cuando son heridos por el sol, me dejó algún tiempo sin vista. Mas después que en el pequeño resplandor se restableció mi mirada (y digo «pequeño» con relación al mucho más intenso del que a la fuerza la había apartado), vi que se había vuelto hacia la derecha el cortejo glorioso, al que daba en el rostro la luz del sol y de las siete llamas.

19-33 Al modo que bajo los escudos se vuelve para salvarse un escuadrón y gira con la bandera al frente antes de que haya cambiado del todo la dirección, aquella milicia del reino celestial que avanzaba desfiló toda antes de que el carro volviera su lanza. Las mujeres volvieron junto a las ruedas, y el grifón movió el carro bendito de tal modo que no se agitó una sola pluma. La hermosa mujer que me guió por el vado, Estacio y yo seguimos la rueda, que describió una órbita menor al girar. Atravesando así la alta selva, vacía por culpa de aquella que creyó a la serpiente², acompañaba los pasos a una música angelica.

- di non caler; così lo santo riso
a sè traèli con l'antica rete!
- 7 quando per forza mi fu volto il viso
ver la sinistra mia da quelle dee,
perch'io udi' da loro un «Troppo fiso!»:
- 10 e la disposizion ch'a veder èe
ne li occhi pur testè dal sol percossi,
sanza la vista alquanto esser mi fee.
- 13 Ma poi ch'al poco il viso riformossi
(e dico «al poco» per rispetto al molto
sensibile onde a forza mi rimossi),
- 16 vidi 'n sul braccio destro esser rivolto
lo glorioso esercito, e tornarsi
col sole e con le sette fiamme al volto.
- 19 Come sotto li scudi per salvarsi
volgesi schiera, e sè gira col segno,
prima che possa tutta in sè mutarsi;
- 22 quella milizia del celeste regno
che procedeva, tutta trapassonne
pria che piegasse il carro il primo legno.
- 25 Indi a le rote si tornar le donne,
e 'l grifon mosse il benedetto carco,
sì che, però, nulla penna crollonne.
- 28 La bella donna che mi trasse al varco
e Stazio e io seguitavam la rota
che fe' l'orbita sua con minore arco.
- 31 Sì passeggiando l'alta selva vòta,
colpa di quella ch'al serpente crese,
temprava i passi un'angelica nota.

² En el paraíso terrenal no hay nadie desde que Eva se dejó engañar por la serpiente.

34-51 Tal vez en tres tiros una saeta despedida cubre el espacio que habíamos andado, cuando Beatriz descendió. Oí murmurar a todos: «Adán», y después rodearon un árbol desnudo de hojas y de toda verdura en cada rama. Su copa, que tanto más se dilataba cuanto más subía, hubiera sido por su altura admirada de los indios en sus bosques. «Bendito seas, grifón, que no arrancas nada con el pico de este tronco, sabroso al gusto, desde que al mal se inclina quien de él se alimentó». Así, en torno del árbol robusto, gritaron todos, y el animal de doble naturaleza dijo: «De este modo se conserva el germen de toda justicia». Y, vuelto al timón del que antes había tirado, lo llevó hasta el pie de la viuda planta y dejó ligado un leño a otro³.

52-72 Como nuestras plantas, cuando desciende sobre ellas la gran luz mezclada con aquella que brilla detrás de los celestes peces, se vuelven túrgidas y después cada una renueva su color⁴, antes de que el sol agrupe sus caballos bajo otra estrella, tomando colores entre rosa y violeta, se renovó aquel árbol que antes tenía las ramas tan desnudas. Yo no entendí, ni aquí se canta,

- 34 Forse in tre voli tanto spazio prese
disfrenata saetta, quanto eramo
rimossi, quando Beatrice scese.
- 37 Io senti'mormorare a tutti «Adamo»;
poi cerchiaro una pianta dispogliata
di foglie e d'altra fronda in ciascun ramo.
- 40 La coma sua, che tanto si dilata
più, quanto più è su, fòra da l'Indi
ne'boschi lor per altezza ammirata.
- 43 «Beato se', grifon, che non discindi
col becco d'esto legno dolce al gusto,
poscia che mal si torce il ventre quindi»:
- 46 così dintorno a l'albero robusto
gridaron li altri; e l'animal binato:
«Sì si conserva il seme d'ogni giusto».
- 49 E vòlto al temo ch'elli avea tirato,
trasselo al piè de la vedova frasca,
e quel di lei a lei lasciò legato.
- 52 Come le nostre piante, quando casca
giù la gran luce mischiata con quella
che raggia dietro a le celeste lasca,
- 55 turgide fansi, e poi si rinovella
di suo color ciascuna, pria che 'l sole
giunga li suoi corsier sotto altra stella;
- 58 men che di rose e più che di viole
colore aprendo, s'innovò la pianta,
che prima avea le ramora sì sole.
- 61 Io non lo 'ntesi, nè qui non si canta

el himno que aquella gente cantó entonces, ni pude oír completa la melodía. Si pudiera describir cómo se adormecieron los despiadados ojos oyendo hablar de Siringa⁵, aquellos ojos a los que tan cara costó su vigilancia, al modo del pintor que pinta con modelo, describiría cómo me adormecí; pero no podrá nadie figurar bien el sueño. Por esto paso a cuando me desperté, y digo que un resplandor me desgarró el velo del sueño, y una llamada: «Levanta; ¿qué haces?»

73-108 Como al ver las florecillas del manzano, que hace a los ángeles codiciar su fruta y perpetúa las fiestas nupciales en el cielo⁶, Pedro, Juan y Jacobo cayeron vencidos y volvieron en sí al oír la palabra que interrumpió sueños más profundos; y vieron menguada su compañía con la falta de Moisés y de Elías, y al Maestro con la túnica cambiada⁷; así volví yo, y vi inclinada sobre mí a aquella piadosa mujer que condujo mis pasos antes por el río, y lleno de duda pregunté: «¿Dónde está Beatriz?» A lo que me contestó: «Mírala allí, bajo el ramaje nuevo, sentada sobre las raíces. Mira la compañía que la rodea. Los demás, detrás del grifón, van arriba, con más dulce y más profunda can-

- l'inno che quella gente allor cantaro,
nè la nota soffersi tutta quanta.
- 64 S' io potesse ritrar come assonnaro
li ochi spietati udendó di Siringa,
li occhi a cui pur vegghiar costò sì caro;
- 67 come pintor che con esemplo pinga,
disegnerei com' io m'addormentai;
ma qual vuol sia che l'assonnar ben finga.
- 70 Però trascorro a quando mi svegliai,
e dico ch' un splendor mi squarciò 'l velo
del sonno e un chiamar: «Surgi: che fai?»
- 73 Quali a veder de' fioretti del mèlo,
che del suo pome li angeli fa ghiotti
e perpetue nozze fa nel cielo,
- 76 Pietro e Giovanni e Iacopo condotti
e vinti, ritornaro a la parola
da la qual furon maggior sonni rotti,
- 79 e videro scemata loro scola
così di Moisé come d'Elia,
ed al maestro suo cangiata stola;
- 82 tal torna'io, e vidi quella pia
sopra me starsi, che conducitrice
fu de' miei passi lungo 'l fiume pria.
- 85 E tutto in dubbio dissi: «Ov' è Beatrice?»
Ond'ella: «Vedi lei sotto la fronda
nova sedere in su la sua radice:
- 88 vedi la compagnia che la circonda:

³ Se trata del árbol de la ciencia del bien y del mal; pero en la intención simbólica los comentaristas creen que se trata del imperio.

⁴ Es decir, cuando es primavera y el sol está en Aries, constelación que sigue a Piscis.

⁵ Argos se adormeció oyendo la historia de Pan y Siringa. Esta ninfa fue convertida en caña, a petición propia, para huir de los amores del dios Pan. Este cortó unos trozos de la caña y se hizo una flauta.

⁶ La esposa compara al amado con un manzano en el Cantar de los Cantares.

⁷ La transfiguración en el Tabor.

la frente un solo cuerno. Semejantes monstruos no se habían visto nunca. Segura como torre en lo alto del monte, vi sentada sobre el carro una desvergonzada prostituta¹⁵, dispuesta a mirar siempre en torno. Y para que nadie se adueñase de ella, vi a su lado a un gigante en pie¹⁶, con el que se besaba de vez en cuando. Mas, porque volvió hacia mí su ávida mirada errante, aquel amante feroz la azotó de la cabeza a los pies, y luego, lleno de sospechas y de ira cruel, desató el carro, ya monstruoso, y lo arrastró por la selva, hasta que éste me ocultó a la prostituta y a la nueva fiera.

CANTO XXXIII

1-15 *Deus venerunt gentes*¹, empezaron a cantar alternativamente las tres o las cuatro mujeres, en dulce salmodia y llorando. Y Beatriz, suspirando piadosamente, las escuchaba con semblante tan demudado que poco más se demudó el de María al pie de la cruz. Pero después de que las otras vírgenes le dieron lugar a que hablase, puesta en pie, respondió encendida como el fuego: *Modicum, et non videbitis me: et iterum*, dilectas hermanas mías.

- ma le quatro un sol corno avean per frontè:
simile monstruo visto ancor non fue.
- 148 Secura, quasi ròcca in alto monte,
seder sovr' esso una puttana sciolta
m'apparve con le ciglia intorno pronte.
- 151 E come perchè non li fosse tolta,
vidi di costa a lei dritto un gigante;
e baciavansi inseme alcuna volta.
- 154 Ma perchè l'occhio cupido e vagante
a me rivolse, quel feroce drudo
la flagellò del capo infin le piante;
- 157 poi, di sospetto pieno e d' ira crudo,
disciolse il monstruo, e trassel per la selva,
tanto che sol di lei mi fece scudo
- 160 a la puttana ed a la nova belva.

CANTO XXXIII

- Deus, venerunt gentes*, alternando,
or tre or quattro, dolce salmodia,
le donne incominciaro, e lacrimando:
- 4 e Beatrice, sospirosa e pia,
quelle ascoltava sì fatta, che poco
più a la croce si cambiò Maria.
- 7 Ma poi che l'altre vergini dièr loco
a lei di dir, levata dritta in pè,
rispuose, colorata come foco:
- 10 *Modicum, et non videbitis me:*

¹⁵ La corte romana.

¹⁶ La casa real de Francia.

¹ Salmo 78.

*Modicum et vos videbitis me*². Luego se puso al frente de las siete, y tras de sí, a una señal de su mano, nos movió a mí, a la mujer y al sabio, que habían quedado con nosotros.

16-78 Así se iba, y no creo que hubiese dado diez pasos sobre aquel suelo, cuando, fijando sus ojos en los míos y con la faz serena, me dijo: «Ven más de prisa, de modo que, si te hablo, estés bien preparado a escucharme». Y cuando estuve, como debía, junto a ella, prosiguió: «Hermano, ¿por qué no te atreves a dirigirme preguntas viniendo conmigo?» Como aquellos que con tanta reverencia están hablando con su superior que no les llega la voz a los dientes, me ocurrió a mí, que en tono bajo empecé: «Señora, vos conocéis mis necesidades y lo que a ellas convenga». A lo que me contestó: «Quiero que de ahora en adelante te despojes de ese temor y esa vergüenza, de modo que no hables como el que habla en sueños. Sabe que el vaso que rompió la serpiente fue y ya no es, pero crea el que tiene culpa que el castigo de Dios no teme engaños. No estará siempre sin herederos el águila que dejó las plumas en el carro, convirtiéndolo en monstruo y después en presa, que yo veo con seguridad, y por

- et iterum, sorelle mie dilette,
Modicum, et vos videbitis me.*
- 13 Poi le si mise innanzi tutte e sette,
e dopo sè, solo accennando, mosse
me e la donna e 'l savio che ristette.
- 16 Così sen giva; e non credo che fosse
lo decimo suo passo in terra posto,
quando con li occhi mi percosse;
- 19 e con tranquillo aspetto: «Vien più tosto»
mi disse, «tanto che, s' io parlo teco,
ad ascoltarmi tu sie ben disposto».
- 22 Sì com'io fui, com'io dovea, seco,
dissemi: «Frate, perchè non t'attenti
a domandarmi omai venendo meco?»
- 25 Come a color che troppo reverenti
dinanzi a suo' maggior parlando sono,
che non traggon la voce viva ai denti,
- 28 avvenne a me, che senza intero sono
incominciai: «Madonna, mia bisogna
voi conoscete, e ciò ch'ad essa è bono».
- 31 Ed ella a me: «Da tema e da vergogna
voglio che tu omai ti disviluppe,
sì che non parli più com'om che sogna».
- 34 Sappie ch'è 'l vaso che 'l serpente ruppe
fu e non è; ma chi n'ha colpa, creða
che vendetta di Dio non teme suppe.
- 37 Non sarà tutto tempo senza reda
l'aguglia che lasciò le pene al carro,
per che divenne monstro e poscia preda;

² Palabras de Jesús en el Evangelio de San Juan pronosticando su próxima muerte.

ción». Y si más cosas me dijo, no lo sé, porque ya tenía en los ojos a la que me impedía atender a nada más. Sola estaba, sentada en la tierra desnuda, como dejada allí de guarda del carro que vi ligado a la fiera biforme⁸. Formaban círculo cerrado a su alrededor las siete ninfas, con aquellas luces en la mano que están seguras ante el soplo del aquilón o del austro. «Por poco tiempo serás habitante de este selva, y conmigo serás para siempre ciudadano de aquella Roma donde Cristo es romano. En pro del mundo que vive mal, fija tus ojos en el carro, y lo que veas escríbelo una vez vuelto allá». Así dijo Beatriz, y yo, que era sumiso a sus mandatos al pie de la letra, volví la mente y los ojos donde ella quiso.

109-129 Nunca descendió con tan veloz carrera el rayo desde la densa nube cuando se halla en los más remotos confines en que se forma la lluvia, como vi bajar al ave de Júpiter por el árbol abajo, rasgando la corteza, ya que no las flores y las hojas nuevas. E hirió al carro con toda su fuerza, de modo que lo inclinó como nave en la tempestad, vencida por las olas, ya de babor, ya de estribor⁹. Después vi arrojarse en la cuna de aquel vehículo

li altri dopo 'l grifon sen vanno suso
con più dolce canzone e più profonda»
91 E se più fu lo suo parlar diffuso,
non so, però che già ne li occhi m'era
quella ch'ad altro intender m'avea chiuso.
94 Sola sediesi in su la terre vera,
come guardia lasciata lì del plaustro
che legar vidi a la biforme fera.
97 In cerchio le facevan di sè claustro
le sette ninfe, con quei lumi in mano
che son sicuri d'Aquilone e d'Austro»
100 «Qui sarai tu poco tempo silvano;
e sarai meco senza fine cive
di quella Roma onde Cristo è romano.
103 Però, in pro del mondo che mal vive,
al carro tieni or li occhi, e quel che vedi
ritornato di là, fa che tu scrive».
106 Così Beatrice; e io, che tutto ai piedi
de' suoi comandamenti era devoto,
la mente e li occhi ov'ella volle diedi.
109 Non scese mai con sì veloce moto
foco di spessa nube, quando piove
da quel confine che più va remoto,
112 com'io vidi calar l'uccel di Giove
per l'alber giù, rompendo de la scorza,
non che dei fiori e de le foglie nove;
115 e ferì 'l carro di tutta sua forza;
ond' el piegò come nave in fortuna,
vinta da l'onda, or da poggia, or da orza.

⁸ La Teología guardando a la Iglesia.

⁹ El ave de Júpiter, el águila, simboliza a los emperadores romanos perseguidores de la Iglesia.

triumfal una zorra¹⁰ que parecía ayuna de todo buen pasto; pero, al reprocharle sus feas culpas, la mujer amada la puso en tan rápida fuga como podían sufrir sus descarnados huesos. Luego, por el mismo sitio por donde había llegado antes, vi descender al águila a la caja del carro y dejarla cubierta de sus plumas, y, como sale del corazón que se queja, salió del cielo una voz que dijo: «¡Oh navecilla mía! Mala carga llevas»¹¹.

130-160 Me pareció entonces que la tierra se abría entre ambas ruedas, y vi salir un dragón¹² que hincó su cola en el carro; y como avispa que retira el aguijón, al retirar la venenosa cola, se atrajo una parte del fondo, y se fue arrastrándose de acá para allá. Lo que quedó del carro, como de césped se cubre la tierra feraz, se cubrió de las plumas, ofrecidas tal vez con intención sana y benigna¹³, y quedaron cubiertas una y otra rueda y la lanza en menos que tarda en salir un suspiro de la boca abierta. Transformado así el edificio santo, aparecieron cabezas por varias de sus partes, tres sobre la lanza y una en cada ángulo¹⁴. Las primeras eran cornudas como bueyes, pero las otras cuatro tenían en

118 Poscia vidi avventarsi ne la cuna
del triunfal veiculo una volpe,
che d'ogni pasto buon pareva digiuna;
121 ma, riprendendo lei di laide colpe,
la donna mia la volse in tanta futa,
quanto sofferser l'ossa sanza polpe.
124 Poscia per indi ond'era pria venuta,
l'aguglia vidi scender giù ne l'arca
del carro e lasciar lei di sè pennuta:
127 e qual esce di cuor che si rammarca,
tal voce uscì del cielo e cotal disse:
«O navicella mia, com mal se' carca»
130 Poi parve a me che la terra s'aprisse
tr'ambo le rote, e vidi uscirne un drago
che per lo carro su la coda fisse;
133 e come vespa che ritragge l'ago,
a sè traendo la coda maligna,
trasse del fondo e gissen vago vago.
136 Quel che rimase, comè da gramigna
vivace terra, da la piuma, offerta
forse con intenzion sana e benigna,
139 si ricoperse, e funne ricoperta
e l'unà e l'altra rota e 'l temo, in tanto
che più tiene un sospir la bocca aperta.
142 Trasformato così 'l dificio santo
mise fuor teste per le parti sue,
tre sovra 'l temo e una in ciascun canto.
145 Le prime eran cornute come bue,

¹⁰ La herejia.

¹¹ Mala carga el poder temporal.

¹² El demonio, según unos; Mahoma, según otros; Focio, según otros.

¹³ Bienes temporales.

¹⁴ Soberbia, ira, avaricia, lujuria.

eso lo digo, estrellas ya próximas a un tiempo, seguro de toda traba y todo obstáculo, en el cual un quinientos, diez y cinco³, enviado de Dios, matará a la prostituta y al gigante que peca con ella. Quizás mis palabras oscuras, como las de Temis y la Esfinge, no te persuadan, porque al modo de las de aquéllas ofuscan el entendimiento, pero pronto los hechos serán como las Náyades, que resolverán este difícil enigma sin daño de ganados ni cosechas⁴. Toma nota, y, si tal como las digo estas palabras enseñas a los que viven con una vida que es una carrera hacia la muerte, ten presente, cuando las escribas, no ocultar cómo has visto la planta dos veces despojada aquí. Cualesquiera que la roba o la despoja, con blasfemia de hecho ofende a Dios, que la creó santa sólo para su uso. Por morderla, en pena y en deseo esperó cinco mil años y más el alma primera⁵ al que en sí mismo castigó aquel bocado. Duerme tu inteligencia si no sabe apreciar por qué singular razón es el árbol tan alto y tan dilatado en su cima. Y si no hubieran obrado los pensamientos vanos sobre tu mente como el agua del Elsa y su placer no te hubiera dejado

- 40 ch'io veggio certamente, e però 'l narro,
 5 a darne tempo già stelle propinque,
 secure d'ogni intoppo e d'ogni sbarro,
 43 nel quale un cinquecento diece e cinque,
 messo di Dio, anciderà la fuia
 con quel gigante che con lei delinque.
 46 E forse che la mia narrazion buia,
 qual Temi e Sfinge, men ti persuade,
 perch'a lor modo lo 'ntelletto attua;
 49 ma tosto fier li fatti le Naiade,
 che solveranno questo enigma fortè
 sanza danno di pecore e di biade.
 52 Tu nota; e sì come da me son porte,
 così quèste parole segna a' vivi
 del viver ch' è un correre a la morte;
 55 e aggi a mente, quando tu lo scrivi,
 di non celar qual hai vista la pianta,
 ch' è or due volte dirubata quivi.
 58 Qualunque ruba quella o quella schianta,
 con bestemmia di fatto offende a Dio,
 che solo a l'uso suo la creò santa.
 61 Per morder quella, in pena ed in disio
 cinquemila anni e più l'anima prima
 bramò colui che 'l morso in sè punio.
 64 Dorme lo 'ngegno tuo, se non estima
 per singular cagione essere eccelsa
 lei tanto e sì travolta ne la cima.
 67 E se stati non fossero acqua d' Elsa

como a Píramo ante el moral, sólo por tantas circunstancias reconocerías moralmente la justicia de Dios en la prohibición que concierne al árbol. Mas, porque veo tu inteligencia convertida en piedra y no sólo petrificada, sino ofuscada, de modo que te deslumbra la luz de mis palabras, quiero al menos que, si no escritas, al menos pintadas, las lleves dentro de ti, por lo mismo que se lleva el bordón coronado de palmas»⁶.

79-102 Y yo contesté: «Así como la cera de sello no cambia la figura que en ella se imprime, grabada tengo la vuestra en mi cerebro. Pero ¿por qué de tal modo fuera de mi alcance vuela vuestra deseada palabra, que menos la comprende cuanto más lo procura?» «Para que conozcas—dijo—aquella escuela que has seguido y veas cómo puede su doctrina seguir a mis palabras y te percares de que vuestro camino dista tanto del divino cuanto se aparta de la tierra el cielo que más alto gira». A lo que yo respondí: «No recuerdo que me haya apartado nunca de vos ni de haberme remordido por ello la conciencia». «Si no puedes acordarte—replicó sonriendo—, acuérdate de que has bebido en el Leteo, y si del humo se deduce que hay fuego, de este olvido se concluye claramente que había culpa en tu voluntad, atenta a

- li pensier vani intorno a la tua mente,
 e 'l piacer loro un Píramo a la gelsa,
 per tante circostanze solamente
 70 la giustizia di Dio, ne l'interdetto,
 conosceresti a l'arbor moralmente.
 73 Ma perch' io veggio te ne lo 'ntelletto
 fatto di pietra, ed impetrato, tinto,
 sì che t'abbaglia il lume del mio detto,
 76 voglio anco, e se non scritto, almen dipinto,
 che 'l ti ne porti dentro a te per quello
 che si reca il bordon di palma cinto».
 79 E io: «Sì come cera da suggello,
 che la figura impressa non trasmuta,
 segnato è or da voi lo mio cervello.
 82 Ma perchè tanto sovra mia veduta
 vostra parola disiata vola,
 che più la perde quanto più s'aiuta?»
 85 «Perchè conoschi» disse «quella scola
 c'hai seguitata, e vegi sua dottrina
 come può seguitar la mia parola;
 88 e veggi vostra via da la divina
 distar cotanto, quanto si discorda
 da terra il ciel che più alto festina».
 91 Ond' io rispuosi lei: «Non mi ricorda
 ch' i' straniasse ne già mai da voi,
 nè honne coscienza che rimorda».
 94 «E se tu ricordar non te nè puoi»
 sorridendo rispuose, «or ti rammenta
 come bevesti di Letè ancoi;

³ Quinientos, diez y cinco pueden, con una pequeña transposición, escribirse así: D V X, o sea capitán, duce, conductor.

⁴ Dante admite aquí las virtudes que a las náyades se atribuyen en las *Metamorfosis*, de Ovidio.

⁵ Adán.

⁶ Los peregrinos que vuelven de los Santos Lugares coronan de palmas el bordón.

otras cosas. Pero en adelante serán tan desnudas mis palabras cuanto convenga para descubrirlas a tu torpe entendimiento».

103-129 Más resplandeciente y con más lentos pasos alcanzaba el sol el círculo del meridiano, que acá y allá, según el horizonte, cambia, cuando se detuvieron, tal como se detienen los que van en vanguardia de una tropa si encuentran novedad o huellas, las siete mujeres el fin de una opaca sombra como se ve bajo las hojas verdes y las ramas negras encima de los fríos riachuelos de los Alpes. Delante, el Eufrates y el Tigris me pareció ver salir de una fuente y, como amigos, separarse con lentitud. «¡Oh luz! ¡Oh gloria de la estirpe humana! ¿Qué agua es ésta que aquí nace de un mismo principio y dividiéndose se aleja?» A esta pregunta se me contestó: «Ruega a Matilde⁷ que te lo explique». A lo que respondió, como quien se desliga de toda culpa, la hermosa mujer: «Esta y otras cosas le he explicado, y estoy segura de que el agua del Leteo no se las ha hecho olvidar». Y dijo Beatriz: «Tal vez un mayor cuidado, que muchas veces priva de la memoria, ha ofuscado los ojos de su mente. Pero mira el Eunoé

- 97 è se dal fummo foco s'argomenta,
cotesta oblivion chiaro conchiude
colpa ne la tua voglia altrove attenta.
- 100 Veramente oramai saranno nude
le mie parole, quanto converrassi
quelle scovniere a la tua vista rude».
- 103 E più corrusco e con più lenti passi
teneva 'l sole il cerchio di merigge,
che qua e là, come li aspetti, fassi,
- 106 quando s'affisser, sì come s'affigge
chi va dinanzi a gente per iscorta
se trova novitate o sue vestigge,
- 109 le sette donne al fin d'un'ombra smorta,
qual sotto foglie verdi e rami nigri
sovra suoi freddi rivi l'alpe porta.
- 112 Dinanzi ad esse Eufratès e Tigri
veder mi parve uscir d'una fontana,
e, quasi amici, dipartirsi pigri.
- 115 «O luce, o gloria de la gente umana,
che acqua è questa che qui si dispiega
da un principio e sè da sè lontana?»
- 118 Per cotal priego detto mi fu: «Prega
Matelda che 'l ti dica». E qui rispose,
come fa chi da colpa si dislega,
- 121 la bella donna: «Questo e altre cose
dette li son per me; e son sicura
che l'acqua di Letè non lil nascose».
- 124 E Beatrice: «Forse maggior cura,
che spesse volte la memoria priva,
fatt'ha la mente sua ne li occhi oscura.
- 127 Ma vedi Eunoè che là deriva:

⁷ Aquí se nombra por primera vez a esta mujer, que simboliza la adhesión a la Iglesia.

que de allí arranca. Llévelo a él y, como acostumbrabas, reanima su amortiguada virtud».

130 Como alma gentil que no busca pretextos, sino que hace suya la voluntad ajena tan pronto como por cualquier indicio se manifiesta, así, en cuanto estuve a tu lado, la hermosa mujer echó a andar, y a Estacio, con ademán femenino, dijo: «Ven con él». Si tuviera, lector, más espacio para escribir, contaría en parte la dulce bebida que nunca me habría saciado, pero, por estar llenas todas las hojas preparadas para esta segunda parte, no me permite más el freno de la construcción artística⁸. Regresé de la sacrosanta andanza renovado, al modo que se renuevan las plantas con frescos brotes, purificado y dispuesto a subir a las estrellas.

- menalo ad esso, e come tu se'usa,
la tramortita sua virtù ravviva».
- 130 Come anima gentil, che non fa scusa,
ma fa sua voglia de la voglia altrui,
tosto che è per segno fuor dischiusa,
- 133 così, poi che da essa preso fui,
la bella donna mossesi, e a Stazio
donnescamente disse: «Vien con lui».
- 136 S'io avesse, lector, più lungo spazio
da scrivere, io pur canterei 'n parte
lo dolce ber che mai non m'avria sazio;
- 139 ma perchè piene son tutte le carte
ordite a questa cantica seconda,
non mi lascia più ir lo fren de l'arte.
- 142 Io ritornai da la santissima onda
rifatto sì come piante novelle
rinovellate di novella fronda,
- 145 puro e disposto a salire a la stelle.

⁸ El poeta declara él mismo la rígida norma a la que ha sometido la construcción de su poema.